

1. LITERATURAS IBÉRICAS: HISTORIA Y CRÍTICA

Berta Raposo / Ferrán Robles (eds.): *“El Sur también existe”. Hacia la creación de un imaginario europeo sobre España*. Madrid / Frankfurt a. M.: Iberoamericana / Vervuert 2014. 238 páginas.

En los últimos años hemos visto aparecer un notable grupo de estudios dedicados a la imagología hispánica, es decir, al análisis científico de los estereotipos nacionales y su funcionamiento en la literatura, ya sea aquella escrita en español o aquella que versa sobre los países hispánicos. Destaquemos, por citar algunos, los trabajos de Yolanda Rodríguez Pérez *et alii* sobre la Leyenda Negra (*España ante sus críticos: las claves de la Leyenda Negra*, Madrid / Frankfurt a. M.: Iberoamericana / Vervuert, 2015), centrados fundamentalmente en los siglos XVI y XVII, o los libros de José Checa Beltrán sobre los dos siglos siguientes: *Demonio y modelo. Dos visiones del legado español en la Francia ilustrada* (Madrid: Casa de Velázquez, 2014) y *La cultura española en la Europa romántica* (Madrid: Visor, 2015). Son volúmenes que estudian de modo consistente un tema clásico: la mirada del otro sobre España y los países hispánicos, y la influencia de estos estereotipos sobre la visión de sí mismos que albergaban los interesados.

Un lugar destacado entre estos trabajos merece el libro que nos ocupa: *“El Sur también existe”. Hacia la creación de un imaginario europeo sobre España*. Se trata de un volumen nacido de un proyecto de germanística sobre estereotipos

españoles en libros de viaje alemanes. Sin embargo, sus organizadores han sabido completar este punto de vista, dominante en el libro, con otros procedentes de otras tradiciones literarias, como la francófona o la anglófona. Para dar un ejemplo destacaremos entre los artículos del volumen uno dedicado a esta última, el interesantísimo trabajo de Fernando Durán López sobre *Félix Álvarez or Manners of Spain* (1818), de Alexander Dallas. Este texto es un curioso híbrido de novela y libro de viajes en el que Durán López examina no solo la temática (los estereotipos sobre España y su contexto), sino también el complejo sistema de narradores que pone en funcionamiento el autor para poder compaginar las respuestas a los estereotipos con el punto de vista de sus lectores británicos. También maneja un impresionante corpus de obras inglesas Carlos Cruz González, cuyo artículo examina admirablemente cómo los libros de viajes (ingleses, alemanes y franceses) de los siglos XVIII y XIX se fijaban en las corridas de toros como cifra del carácter nacional. Es esta una idea que el autor contextualiza en la polémica sobre la contribución de España a la civilización occidental que estalló en los años 1770-1780, y también en la idea romántica de un pueblo primitivo y feroz que surgió con la Guerra de la Independencia.

En cuanto a las obras francófonas, destaca el estudio de Irene Aguilá sobre el viaje a Valencia que relató el científico y diplomático francés Jean-François

Peyron en su *Voyage d'Espagne*. Es un texto que respondía a un trayecto por el país emprendido en 1777 y 1778, y que en lo relativo a Valencia nos revela interesantes datos sobre las fechas exactas de su estancia o sobre sus observaciones sobre la industria sedera de la ciudad, información que Aguilá sabe ponderar con erudición. Como uno de los atractivos de *“El Sur también existe”* es su variedad, junto a estos trabajos sobre la literatura dieciochesca y decimonónica encontramos otros sobre la contemporánea. Es el caso, todavía en el ámbito francófono, de los artículos que Tommaso Meldolesi y Javier Rivero Grandoso dedican, respectivamente, a la construcción del Sur en Marguerite Yourcenar y a *Lanzarote*, de Houellebecq, libro este último en el que Rivero Grandoso destaca una imagen que en otros artículos del volumen se tilda de orientalista: la idea de España como Sur, y del Sur como lugar de los placeres carnales. Plenamente consciente de la génesis orientalista de estas ideas se muestra Eduard Cairol Carabí, autor que, manejando con habilidad un corpus muy variado que incluye pintores franceses (Delacroix) y españoles (Romero de Torres), relaciona la idea de España como paraíso perdido del hedonismo con el concepto del país como “Oriente de proximidad”.

Amén de estos trabajos sobre las tradiciones anglófona y francófona, *“El Sur también existe”* incluye excelentes estudios sobre textos puramente hispánicos. Tal el análisis de Rocía G. Sumillera sobre los estereotipos nacionales y la teoría humoral en el *Examen de ingenios* de Huarte de San Juan, o el trabajo de Isabel Gutiérrez Koester sobre el cine de

García Berlanga, que ofrece interesantes reflexiones sobre el origen de la Leyenda Negra y sobre cómo funciona el proceso de autopercepción en relación con la visión que de los españoles tienen los extranjeros.

Sin embargo, el énfasis central del libro se sitúa en las contribuciones de los diversos germanistas o historiadores que iluminan las relaciones entre Alemania y los países hispánicos. Estas aportaciones tienen como punto de partida común el estudio de Dieter Richter sobre el Sur como espacio simbólico, concepto que resulta muy fructífero a la hora de trabajar con los textos sobre España. Podemos distinguir estos trabajos en diacrónicos y sincrónicos, aunque muchos de ellos, como el de Gutiérrez Koester, arriba citado, o incluso el de Cairol Carabí, combinan magistralmente la reflexión teórica, la perspectiva histórica y el análisis detallado de los textos. Es el caso del trabajo de Walther L. Bernecker sobre la evolución de la imagen de España en Alemania, excelente complemento a las líneas que dedicara al tema López de Abiada (*Imágenes de España en culturas y literaturas europeas [siglos XVI-XVII]*, Madrid: Verbum, 2004). También es el caso del documentado análisis de Macià Riutort sobre el concepto de *Spanien* en el centro y norte de Europa en la Edad Media, revelador trabajo cuya perspectiva septentrional complementa el clásico estudio de José Antonio Maravall sobre los textos hispánicos. Por último, todo un experto en el tema como Jesús Pérez García nos ofrece un trabajo sobre la Leyenda Negra y su desarrollo en el XVIII alemán. Aunque deja de lado las aportaciones sobre el nacimiento de este siste-

ma en un contexto italiano, el estudio de Pérez García resulta fundamental por su énfasis en el componente racial de este conjunto de estereotipos y en la evolución de los mismos en el siglo XVIII y, sobre todo, XIX.

Por lo que respecta a los estudios más propiamente sincrónicos, destacan los dedicados a los libros de viajes. Es el caso del de Reinhold Münster sobre la formación de la idea del Sur exótico en los libros de viajes alemanes, estudio que también contiene la perspectiva diacrónica que hemos saludado en otros trabajos. Igualmente reflexivo es el artículo de María José Gómez Perales sobre los *Recuerdos de un viajero por España* del malacólogo y conquiliólogo alemán Emil Adolf Rossmässler, cuyo texto estudia la autora explicando de manera admirable cuándo, cómo y por qué los viajeros alemanes comenzaron a identificar a España con el Sur y el Oriente, con la carga ideológica que esto conllevaba. Mucho más centrada en la imagen propia del siglo XX está la contribución de Sabine Geck. Su artículo estudia guías de viaje alemanas de los años cincuenta, sesenta y setenta combinando una gran seriedad en su manejo del corpus con interesantes reflexiones teóricas sobre la formación de la idea del Sur como conjunción de conceptos que reúnen, entre otros elementos, la teoría climática y los ideales *völkisch* sobre la superioridad de las razas del norte. Igualmente riguroso —y basado, además, en un impresionante trabajo de archivo— resulta el artículo de Isabel Hernández sobre el librito *Spanien – Im ersten Eindruck* del escritor suizo Max Frisch. Es un texto que la autora examina como contraste entre el concep-

to del Sur idealizado (sobre todo, Italia) que presentan autores como Goethe, la idea romántica de España que difundieron cientos de autores foráneos desde el libro de Théophile Gautier (1843) y la misérrima España de los años del hambre que encontró Frisch, cuyo periplo por nuestro país fue muy temprano en comparación con los de otros viajeros extranjeros de posguerra.

Por último, el volumen nos regala dos trabajos sobre textos germanos que no se pueden calificar de libros de viajes: el estudio de Joan B. Llinares sobre la imagen del Sur en Nietzsche y el de Ana R. Calero sobre *Mein andalusisches Schwarzwaldsdorf*, de José F. A. Oliver. Son dos artículos muy diferentes pero interesantes ambos. El de Llinares porque combina noticias biográficas —sobre la influencia del clima en el filósofo y su deseo de visitar España— con reflexiones sobre la construcción de la oposición estereotípica Norte-Sur o sobre la favorabilísima visión de *Carmen*, estética musical que Nietzsche abrazó tras abandonar el wagnerianismo cuando apareció el *Parsifal* (1882). El de Calero, por examinar un curioso caso contemporáneo de mirada cruzada y de influencia de Rafael Alberti en un autor de origen español afincado en un pueblo de la Selva Negra: Oliver.

En suma, *“El Sur también existe”* es un libro variado pero bien concebido, con interesantes ideas recurrentes y una reflexión teórica e histórica que le da una coherencia envidiable. Se trata de una contribución fundamental a la imagología contemporánea.

Antonio Sánchez Jiménez
(Université de Neuchâtel)